

PEDRO LLUBERES. (2006). *Unidad, método y matematización de la naturaleza*. Caracas: Comisión de Estudios de Postgrado de la Facultad de Humanidades y Educación.

El libro presenta una nueva interpretación, basada en los conceptos mencionados en el título, de las varias influencias que confluyeron dentro de la tradición cartesiana como posibles raíces de la Ilustración francesa. Esta obra es una continuación de otros trabajos realizados por el profesor Pedro Lluberés, cuyo contenido ha sido respaldado por el Dr. Rom Harré y Sir Anthony Kenny, tutores del autor en la Universidad de Oxford.

En el primer capítulo del libro, titulado “Un marco histórico de interacciones” (pp. 17-74), se discuten cuatro tendencias filosóficas que, según el autor, subsisten bajo el trasfondo de la “crisis escéptica” que prevalece en el siglo XVI, y que tenían cierta prominencia en el medio cultural en que se desarrolló Descartes. Esto lleva al autor a confluir en una breve discusión sobre ciertos aspectos de la cosmovisión medieval aún presentes en el siglo XVII, lo que permite a Lluberés hacer una ponderación en torno a tales influencias.

En un segundo capítulo, “Hacia la implementación de un programa unitario: la concepción cartesiana de la materia” (pp. 75-140), el profesor Lluberés presenta una serie de tesis cartesianas que hacen uso de la noción de ‘sustancia’. Para ello, revisa someramente los planteamientos aristotélicos sobre la sustancia, génesis histórica de la discusión sobre el tema. El autor muestra la importancia capital de la noción de ‘sustancia’ en la metafísica y en la filosofía natural de Descartes y, para ello, se sustenta en una discusión del famoso argumento de la Segunda Meditación cartesiana.

En el capítulo siguiente, titulado “El sujeto humano cartesiano” (pp. 141-184), Lluberés presenta una discusión sobre la concepción cartesiana del universo físico que permite establecer un fuerte contraste con la discusión precedente con respecto a la sustancia. De tal forma, el autor presenta un detallado examen de la concepción cartesiana de la materia destacando los componentes empíricos de la propuesta.

Después de haber presentado una visión general de la filosofía cartesiana, el autor esboza, en el capítulo 4, “Contrapuntos: Newton, Locke y Descartes”

(pp.185-248), algunos aspectos que conciernen al proceso histórico a través del cual la propuesta cartesiana y la obra de Isaac Newton y John Locke influenciaron la Ilustración francesa. El autor ofrece un análisis crítico de la posición tradicional que impera sobre el tema destacando el rol de la cuestión religiosa, vital para el devenir histórico de la Ilustración.

En el capítulo 5, “El Universo de D’Alemebert” (pp. 249-292), el autor discute la concepción de D’ Alembert como filósofo de la naturaleza, ya que tal enfoque señala una línea divisoria entre los filósofos naturales del siglo XVII y sus correspondientes colegas del siglo siguiente. Este enfoque consiste en el cuestionamiento del peso de la incidencia de la conducción religiosa respecto a la autonomía intelectual de los creyentes. El contraste pleno se presenta, finalmente, en el capítulo 6, titulado “El factor humano: Condillac” (pp. 293-340), con la presentación y análisis de parte de la obra de Étienne Bonnot de Condillac, ostensiblemente afín a la tradición del empirismo británico.

Puestas de manifiesto las raíces cartesianas subyacentes a ciertas posiciones filosóficas fundamentales de connotados exponentes de la Ilustración francesa, relacionados con la concepción dicotómica de la realidad (materia-forma), las nociones de ‘método’ y ‘matematización’ pasan al primer plano de la obra. El autor consolida así las tesis que sustenta acerca de la naturaleza del núcleo cartesiano operante en el movimiento filosófico de la Ilustración francesa. En el capítulo 7, (pp. 341-392), Llubes trata lo que él denomina “El embrollo metodológico”, mientras que en el 8 (pp.393-432) se ocupa de “El imperativo metodológico”. Finalmente, el capítulo 9 (pp. 433-470) está dedicado al tratamiento de la matemática y la matematización en Descartes. El capítulo 10, “Diseños cartesianos” (pp. 471-502) –una ejemplificación del caso concreto de la aplicación del programa por parte de D’ Alembert con su tratado de dinámica– pone en evidencia los ideales de unificación de las ciencias que se dieron a través del método y la matematización.

En el último capítulo, “Homo lumen” (pp. 503-544), el autor reúne las conclusiones acerca del complejo y diverso panorama perfilado por el fenómeno de la Ilustración, lo que nos deja nuevas interrogantes y sugerencias para otros trabajos de investigación.

La contribución del profesor Llubes está muy bien articulada: el autor presenta los productos de su estudio de un modo simple, claro y modesto, sin

desmerecer el rigor, y con un escrupuloso empleo de las fuentes bibliográficas, unas de primera mano y otras novísimas y especializadas.

La diversidad del material tratado y la orientación que proporciona el autor para una plena comprensión de las tesis que sustenta, presentando problemas y soluciones tentativos, examinados críticamente, constituyen en conjunto los aspectos que me llevan a recomendar ampliamente la lectura de *Unidad, método y matematización de la naturaleza*.

Jesús Baceta
Universidad Central de Venezuela
bacetaj@ucv.ve